

LECTURA DE LIBROS

703963

Julio Piñones Lizama, autor del libro "Andadura" conjunto de poetas, nos da a conocer lo que ha quedado en su retina y también en su oído, tras de andar por caminos que él ha recorrido o imagina y por los que se deja llevar en versos de singular estilo.

Acompañemos al poeta en su "Andadura": Voy/ Con una cierta alegría de vivir/ Por plazas, mercados y barrios/ De este perro mundo.

Los poemas de Julio Piñones tienen cierto tono sentencioso, una voz que parece hecha de trazos, como se puede apreciar en "Morriña": Profetizo el futuro con talante aciago:/ Me veo cruzando el Pórtico, larga barba/ Blanca testa/ con qué primor chupando/ La podrida pipa del mundo.

A veces le bastan sólo tres versos como en su poema "Antofagasta dormida": Lamento la noche/ Evocando parientes/ La victrola da vueltas. En todos sus poemas encontramos una gran fuerza interior, una vena poética vigorosa. Sus versos expresan la realidad con la gracia y despreocupación del que va caminando lentamente, pero a paso seguro. Es un poeta joven que tiene por delante un vasto porvenir.

Julio Piñones Lizama llegó hace poco a nuestra ciudad, luego de haber obtenido su nombramiento de profesor de la Universidad de La Serena en un concurso abierto por esa Casa de Estudios. Viene de la ciudad de Los Angeles. Anteriormente había estado en España. Su libro de versos "Andadura" lo presenta como un poeta de la nueva generación. Tienen sus poemas un estilo nerudiano con algo también

de huideobriano. Escuchémosle en "Blasones hablan por ellos": Licas, paupérrimo y condal en su cotorro / Puslanime y claudicante, yergue/ con dignidad su ignominia cada mañana /Dizque decía: Mi maldición me pierde /Cabalga sobre mis hombros.

El poeta une los versos en un contraste de imágenes. Envia a su padre epístolas en versos en que da a conocer su visita al Coliseo Romano: Donde ha cesado el bullicio de antaño/ Y los palcos de honor fueron cortados/ Por gusanos de gusanos; / Continúa su visita por las Catacumbas romanas: ¡Curioso ambiente de difuntos! / Acostumbrándose a las tinieblas, / Uno pasa topándose con famélicos, / Con jóvenes mártires/ Sin poder hablarles; / El poeta termina las epístolas con una enviada a su esposa Rubi: Vida Eterna sólo quisiera, / Para vivirla, divina, / Contigo entera. En "Adiós muchachos" se despide diciéndonos: Sólo quise hablarles, algo, / De esta andadura; / Brindar a la futura salud de Uds. / Esta copa de tinto, tinto y blanco / de treinta y cuatro años.

Julio Piñones Lizama ha detenido su andadura en una ciudad que se empina sobre un valle poético, arrullada por el mar y las campanas de sus viejas iglesias, de jardines y balcones floridos que evocan antiguas mansiones. El poeta se ha quedado en la Colina del Pino para dictar clases en la antigua Normal. Esperamos sus nuevas creaciones poéticas, frutos esta vez sazonados en la tierra donde en su juventud también enseñara en una escuela la divina Gabriela.

GUSTAVO RIVERA FLORES

El Día. La Serena, 21-IV-1982 p.3.

Andadura [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Flores, Rudy G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andadura [artículo] Gustavo Rivera Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile